

## Resumen de la entrevista a Carmen Gómez Ruiz

Entrevistadora: Eloísa Baena Luque.

Fechas: Entre el 13 de febrero de 1997 y el 12 de abril de 1998.

Lugar: vivienda particular de Carmen (Málaga).

Soporte: 4 cintas de audio. Casete.

Duración: 335,14 min.

Signatura: Fondo Oral del AHCCOO-A, 020.

### Cinta 20.1A (13 de febrero de 1997)

[Min. 00:00-02:57]. **Presentación.** Es la tercera de 8 hermanos de una familia de clase media modesta, su padre era impresor y también era músico de la Banda Municipal y de la orquesta del Teatro Miguel de Cervantes de Málaga. Comenta que su madre era una mujer de hogar, sencilla; su padre consideraba que a las mujeres había que educarlas igual que a los hombres y era anticlerical y liberal, estudió hasta el bachillerato. Sus hermanos estudiaron, su hermana mayor se colocó en un banco, el segundo era oficial en un juzgado y ella primero trabajó en una oficina particular en la adquirió mucho conocimiento porque era compañía de seguros, agencia del Banco Hipotecario y corredor de comercio, mientras tanto se preparó para opositar a Hacienda. En el año 1935-1936, aprobó los dos ejercicios para Hacienda. El último fue en junio y tenía que irse para Aragón, pero estalló la guerra.

[Min. 02:57-08:47]. Carmen comenta que su vivienda era una casa modesta, en el barrio de la Victoria, era un barrio de clase media, de funcionarios, maestros, comerciantes. Describe la casa. Comenta que su padre tenía que trabajar 16-18 horas para sacar a todos adelante y su madre sin más tiempo que el justo para criarlos a todos. Comenta el ocio como algunas excursiones o cine, ferias. Dice que eran todos de izquierdas. Ella entró muy de joven en las Juventudes Socialistas. Entró a militar con Adolfo Sánchez Vázquez y con su hermano Gonzalo, matemático. Ellos fueron los que le empujaron hacia las Juventudes Socialistas (FJSE).

[Min. 08:47-15:19] Cuando estalla el golpe, su padre, que era de la banda, se dirigió al Ayuntamiento y la banda salió por el centro tocando himnos revolucionarios. Comenta que ella trabajaba en la calle Larios y vio como la multitud entraba en su oficina y la destrozaba. El jefe huyó con la familia y ella se quedó sin trabajo. Escapó con sus seis hijos y su mujer. A su hermana le sorprende de vacaciones en Málaga y trabaja en la sucursal en Málaga. Su hermana recomienda a Carmen para trabajar en el Comité Permanente de Enlace y entra a trabajar para el grupo comunista del mismo. Explica su trabajo en el Comité Permanente, se encargaba de salvoconductos, el jefe de la oficina era Francisco Moreno Sánchez.

[Min. 15:20-21:50] Recuerda la primera bomba que cayó en Málaga y fue su casa el 2 de septiembre de 1936. Estalló en el portal e hirió a toda su familia. Su casa estaba situada frente al consulado alemán y cerca de un hospital. Ella estaba trabajando en el comité, al enterarse salió corriendo pero tenía que ir pegada a la pared porque los franquistas disparaban desde algunos pisos. Cuando llega, una ambulancia ya se había llevado a toda la familia. Los localizan en el antiguo hospital de sangre. Su hermana estaba destrozada y tuvieron que hacerle varias operaciones. Durante su estancia en el hospital su hermana conoce al aviador que luego sería su marido. Se tuvieron que ir a dormir las noches siguientes al Teatro Cervantes hasta que pudieron quedarse provisionalmente en unas habitaciones de otra casa. El 23 de octubre sus vecinos abandonaron la casa y se van a un comercio que tenían en el centro, tres días después cayó una bomba y los murieron todos salvo al padre que fue buscando a su familia por los hospitales hasta que encontró a la hermana de Carmen, ella le ayudó a buscar y en la búsqueda conoció a un capitán de aviación. Se hicieron novios y cuando se iban a casar cae Málaga, él estaba fuera y quedan incomunicados.

[Min. 21:51-32:07] Durante los meses que trabajó en el Comité de Enlace siguieron organizando a los jornaleros que llegaban para luchar. Cuando empiezan a acercarse el los sublevados la cosa se puso fea. El 8 de febrero de 1937 entran los fascistas. Su novio, de madrugada, fue a avisarles para que huyeran por la carretera de Almería. Recuerda lo que fue la *Desbandá*. Su padre le dijo que se fuera ella, pero ella no quería sin su familia, debido a las insistencias del novio huyeron pero encontraron la carretera ya cortada por los sublevados. Tuvieron que volverse, todos con los zapatos rotos, destrozados, cuando llegan a la plaza de la Merced la identifica un grupo de falangistas y la detienen. La llevan a la Brigada de Investigación de Falange Española, una especie de comisaría habilitada por ellos. Allí se encontró con un conocido "...y me dice mostrándome la pistola, la maquinilla de afeitarse y el aceite de ricino, 'con qué gusto te voy a pelar, te voy a dar el aceite y si hace falta, voy a emplear lo que Dios debe'... yo me libré de milagro porque en ese momento se persona allí el hijo del jefe que había tenido en la oficina donde yo trabajaba antes del golpe". Le pidió, con el aval de su padre y de las autoridades de Sevilla que no le hicieran nada. La aislaron en la comisaría. Allí entraban todos los sospechosos de rojos, vi a mujeres rapadas, con el estómago descompuesto por el aceite de ricino.

Tras una semana incomunicada la llaman a declarar. La llevan delante de Pascual Sánchez Ramírez, teniente de la Guardia Civil y Subdelegado del Gobierno. Le preguntan por su profesión, dijo que era funcionaria y le pidieron una declaración por escrito de su vida y actividad antes del 18 de julio. Dijo que trabajó en el Comité de Enlace como oficinista, sin más y sin hacer daño a nadie.

[Min. 32:08-45:44] El padre pierde la imprenta, "se la destrozaron" y continua con la banda y el teatro hasta que entró a trabajar en una imprenta. Mi hermana consiguió irse a Sevilla y reintegrarse en su trabajo.

Ella se queda detenida pero la ponen a trabajar para Sánchez Ramírez de secretaria, dice que se portó bien con ella sin malas intenciones. Una de las noches la sacaron con un grupo que fueron a fusilar, pero un conocido que iba en la brigadilla la salvó. En una visita de su antiguo jefe a Málaga, fue a ver al Gobernador Civil, Francisco García Alted, Guardia Civil, y le dice que la necesita para el trabajo, que está dispuesto a dar una fianza y su garantía personal.

Consiguió que la dejaran salir de la Brigada de Investigación tres horas al día para trabajar con él, siempre custodiada por dos falangistas. Un día trabajando con él intentó aprovecharse de ella pero salió corriendo y escapó. Al día siguiente volvió a trabajar acompañada de su hermana pero el teniente de la guardia civil es que le aconseja que escape porque unos la quieren fusilar y el otro quiere abusar de ellas. Él le ayudó a escaparse, le dice a su hermana que fuera a ver el gobernador civil (que antes de la guerra estaba enamorado de ella) pero con los apellidos cambiados para decirle que quería ir a Gibraltar y consiguió un pasaporte y un salvoconducto.

El 16 de julio de 1937 emprendieron el camino su hermana y ella. Llegaron de madrugada y entraron en Gibraltar. Sin dinero y sin referencias de nadie. La policía de la frontera en La Línea denuncia que han entrado en Gibraltar y no han salido. La policía como represalia detiene a su padre en Málaga como rehén hasta que ellas vuelvan. Francisco Moreno Sánchez, del PCE, que había sido su jefe en el comité de enlace se había ido un tiempo antes a Tánger a un trabajo especial (de espionaje para el partido). Ella da su nombre en la embajada, lo localizan y asume todos los gastos del viaje de las hermanas desde Gibraltar. Allí se establecieron en su casa y él se preocupó de localizar...

#### **Cinta 20. 1B (13 de febrero de 1997)**

[Min. 00:00-05:24] Moreno había conseguido que le autorizaran a traerse a su familia desde Valencia. Fueron con él a Barcelona porque habían localizado al aviador y Francisco Moreno los casa. Ella quería quedarse en Barcelona con su hermana pero Francisco Moreno le insiste en que se vuelva con él, que la necesita para trabajar con él para el partido. Se vuelve a Tánger, Moreno le puso al corriente de sus funciones. Le pide que consiga un contacto que le permita salir a Marruecos. Ella conoció a una chica en la playa, hija de militar, y se hicieron muy amigas. Carmen aprovechaba los viajes semanales de esa familia a Tetuán, que hacía para ir a ver a sus familiares, para irse con ellos en el coche y pasar los informes que Moreno le pedía que entregase a un enlace en Tetuán y se traerse de vuelta los que le daban para Moreno. Se despistaba de la familia con la excusa de ir a ver a una amiga que tenía una confitería (cosa que era cierta). Esa tarea la estuvo haciendo desde 1937 a 1939.

[Min. 05:25-10:00] Otro trabajo que hacía, con Moreno, que había comprado una barca con dinero del partido, era pasar brigadistas internacionales. "Con esta barca muchos de los brigadistas internacionales pasaron por nuestra casa", intervenía el francés Marcel, el judío León Israel, amigo de Moreno y del partido y otros componentes que formaban la red, pero ella no conocía. Tenían una estación de radio. Los brigadistas llegaban en barcos extranjeros que atracaban allí y los que se quería incorporar al combate (algo que estaba pactado de antemano) se tiraban de los barcos de madrugada y ellos los recogían con la barca. En Tánger tenían la casa en la calle Málaga, nº 6, pero alquilaron otro piso y allí metían a los brigadistas de varias nacionalidades. Carmen no los conocía por su nombre pero iba a llevarles la comida. Mediante el gobierno republicano de Tánger se les proveía de documentación española, cuando la tenían salían en barco, porque por la zona terrestre (Tetuán) no podían pasar, para llegar a la península e incorporarse a las BBII. En la casa estaban aislados unos de otros, no se conocían entre ellos, sólo Carmen los conocía a todos de llevarles la comida hasta que les consiguieran la documentación.

Este trabajo lo hizo hasta 1940, pero el 1 de julio de 1940 Franco tomó Tánger. Ese

mismo día detienen a Moreno, pero éste no perjudicó a nadie, incluida Carmen. Lo detienen y se lo llevan a Ceuta donde lo tienen tres meses sin que Carmen ni su mujer (Berta) tuvieran noticias de él.

[Min. 10:01-20:04] Se quedó con su mujer y los cuatro hijos. La familia de la mujer, más bien de derechas, lo localiza en la fortaleza de Ceuta. Allí lo juzgan sin pruebas y lo condenan a muerte. Su suegro consiguió que se traspapelara el expediente para retrasar la ejecución. Finalmente por la intervención de su suegro le condonan la pena por 30 años de prisión y lo mandan al penal del Puerto de Santa María y luego a Burgos. Estuvo 12 años.

A Carmen la dejaron tranquila (porque Moreno no habló). Ella, con una amiga muy comprometida pero de familia de derechas, se van a Madrid en diciembre de 1940, ella a casa de su hermana María, la que estaba en Sevilla y trabajaba en un banco, que vivía entonces en el barrio de Salamanca; y su amiga Antoñita a casa de unos familiares suyos. Carmen percibió que la seguían pero su hermana le dijo que no fuera paranoica. Finalmente, el 11 de mayo [de 1941] cinco policías entran en la casa de su hermana, lo registran todo y se la llevan. Cuando sale detenida ve que en la calle también tienen a su amiga Antoñita. Las meten en un coche y se dirigen a casa de una amiga de Antoñita, de familia de derechas, guardias civiles y militares de la Marina (de San Fernando de Cádiz) y la detienen también (para sorpresa de Carmen y Antoñita porque no estaba implicada en nada, era una mujer más bien de derechas aunque casada con un republicano) y las conducen a las tres a Gobernación “lo que yo vi allí me ha marcado toda la vida: era el infierno de Dante”. Las meten en los calabozos, cada una custodiada por un guarda. Este le preguntó si la amiga que había entrado con ellas dos tenía algo que ver “pues la han puesto como un Cristo”.

“Mira: le arrancaron los pelos, le señalaron la espalda con una barra de hierro, y también las piernas, que ha tenido las marcas hasta ser vieja... Le dieron unas palizas de muerte”.

“Allí te sacaban a las 4 o las 5 de la mañana a declarar... a las 4 o las 5 me llaman a mí, me sacan del calabozo, que era de cemento, de cemento sin ventanillas, todo ocupado por presos... Me sacan, y lo primero que hacen es liarse a ostias conmigo y llamarme puta. Yo les decía ‘roja sí, pero puta no, puta no’. Me pegaron a su gusto, me llevaron al calabozo, sin comer, a las cinco de la mañana, imagínate el cuerpo... y así nos tuvieron un mes: sacándonos, torturándonos... yo he visto, vamos a mí no me lo hicieron pero a otras mujeres les quemaban, compañeras mías les quemaron, les quemaban las rodillas y los dedos, mujeres ya de sesenta años, y los pezones de los pechos.... A mí no”.

A nosotros nos pegaron pero no nos señalaron porque el padre de Antoñita... su familia era gente adinerada y este hombre tenía algunas influencias y logró que nos salváramos de los palos. A ella la libró y como llevábamos el mismo apellido ella y yo, creían que éramos primas o lo que fuera, nos pegaron las primeras noches y ya está... También encontramos un guardia bueno, que nos traía algo de comer, por la ventanilla nos dejaba... Le daba pena, nos veía jóvenes y maltratadas de aquella manera... En fin, allí nos tuvieron un mes. Nos tuvieron un mes pero reclamadas por el juez de Ceuta. Estuvimos un mes en gobernación para que cantáramos todo lo que sabíamos y entonces, al mes, nos trasladan a Ceuta por orden del Juez de Ceuta.

En los interrogatorios querían saber de qué se conocían y de qué conocían a Moreno y a otros compañeros que ya habían detenido en Ceuta. Nos trasladan a Ceuta. Cuando

llegamos ya había detenidas doscientas y poco de personas.

[Min. 20:05-25:36] Antes de llegar, cuando llegamos a Ceuta había temporal y el barco no podía salir del Algeciras para Ceuta. Mientras nos llevaron a un hospital de Ceuta y el guardia les dijo que si no se escapaban las llevaban a la feria y fueron y se subieron a los carricoche. Al llegar a Ceuta el juez ordena incomunicación total. Les recibe un oficial, José Cabello, y les traslada la orden, pero les ofrece dormir esa primera noche en el despacho a las tres. Ese hombre se portó bien con ellas, les pasaba comida e incluso informaciones que les servían para preparar los interrogatorios. El cura también se portó bien con ellas. Los meses de prisión de allí fueron relativamente... Da otros nombres de presas que estaban allí con ellas en la cárcel del Sarchal: Juana Costa San Miguel, Amalia Guerrero Lemos, Pilar Aguilar, Pepita Jiménez Fernández, Ana Rodríguez Gutiérrez, Virginia (no recuerda apellido), María Tirado... "Éramos más pero que me acuerde ahora ocho o nueve"...

[Min. 25:37-30:00] En mayo nos habían detenido en Madrid y en junio nos llevan a Ceuta, al Sarchal, y en el mes de marzo del año siguiente se celebra el Consejo de Guerra. Hay tres condenas a muerte que las cumplen, los matan, a tres: José Congost Plazt, Emilio Vals Figuerola y Antonio Reinaris Metola. Esos tres fueron condenados y ejecutados a los 15 días. El resto, éramos doscientos y pico, condenados a diversas penas. Unos treinta años, veinte, doce como nosotras, seis años y un día, algunos a la calle. Nos mandan a cumplir condena a la Prisión Central de Mujeres de Málaga.

Antes en Madrid, habían pasado también por Ventas (después de Gobernación), donde colaboraron con las Trece Rosas.

A mi hermanan le coge sola la caída de Barcelona y sale con la multitud por la frontera, ella y él acabaron en dos campos de concentración al sur de Francia. Consiguió que un camarada de Francia les llevara ropa. Cuando él sale le ofrecen irse al a URSS y allí se va, al tiempo reclama a su mujer que se fue a la URSS también.

La familia de Málaga fue represaliada y vigilada, el padre y el hermano fueron despedidos.

[Min. 30:01-35:13] En la Prisión Provincial de Málaga habíamos más de dos mil mujeres, estábamos hacinadas, sin ducha, sin comida (era imposible comerla). "Hicimos una huelga de hambre para que lavaran y pelaran las patatas". Nos daban almorta (familia de las leguminosas) casi todos los días y acabamos todas enfermas del estómago.... "Los años de prisión son terribles. Yo cumplo cuatro años y medio de condena". La prisión central la administraban las monjas de San Vicente de Paul y ellas le ofrecen trabajar para ellas haciendo el control de la alimentación "pero era todo mentira".

La vida de la prisión era, levantarse a toque de diana, tomar un vaso de agua caliente, presas comunes revueltas con las políticas, había prostitutas, homicidas... y muchísima gente de la sierra. De la sierra caían los pueblos enteros.

[Min. 35:14-39:59] Caían los pueblos enteros por ayudar a los huidos. La única prensa que entraba era el periódico Redención "y lo que nos entraba de estraperlo". No teníamos ducha, tuvimos que hacer una huelga de hambre para pusiera una, la ropa se la dábamos para que la lavara la familia porque no se podía lavar, había enfermedades, infecciones... "Nosotros nos pusimos la misión de enseñar y leer a los que no sabían". A lavarse los dientes también, a firmar... pero "el director dijo que estábamos haciendo política". Estaban organizadas y tenían a un funcionario comprometido -Don Joaquín- y

también una funcionaria que se portaba bien con ellas. En las comunicaciones, que era una vez por semana, además de la familia comunicábamos con enlaces de la sierra.

[Min. 40:00-45:00] Ese es el contacto que yo tuve con Luis (Campos Osaba), que estaba organizando la sierra. Había muchas mujeres de la sierra, sus maridos estaban huido. A las ocho de la tarde se tocaba silencio. Los domingos tenían que ir a misa obligatoria pero no se arrodillaban nunca. Cuenta como a pesar de todo intentaban distraerse y pasarlo bien. “Y llega el momento de mi libertad condicional” A los cuatro años y medio, aún le quedaba condena pero la ponen en libertad vigilada, con la obligación de pasarse por la comisaría cada 15 días. Al salir comienza a buscar contactos del partido.

### **Cinta 2A (13 de febrero de 1997)**

[Min. 00:00-05:56]. Presentación. Estableció el contacto con Luis durante el primer proceso. Estando todavía dentro de la cárcel, en unos años donde la lucha guerrillera estaba muy presente, había muchas mujeres detenidas y los huidos necesitaban saber lo que habían declarado para tomar las correspondientes medidas de seguridad. “De la forma que podíamos íbamos sacando los informes” para los guerrilleros (“los rehuidos”). Cuando sale en libertad provisional establece una cita con Luis en casa de una amiga de Carmen, Antia Gutiérrez, que luego cayó con ellos y que había sido procesada anteriormente. A partir de ahí se establece el contacto y empieza la relación entre ellos. Trabajaban con la guerrilla y reorganizando el partido, estableciendo contactos y formando células, además de trabajar el movimiento guerrillero, sobre todo llevando armas, víveres, información o ropa. Hasta que a Luis lo nombraron Secretario de organización y propaganda y se tiene que ir a Sevilla. Le pide a Carmen que se vaya con ella a Sevilla. Se vino a Sevilla y comenzó una vida en común con Luis.

[Min. 05:57-09:59] Antes, estando en libertad vigilada, decidieron hacer algo por el primero de mayo de 1946. Se fueron al monte y cambiaron unas siglas que había grabadas en un monte cercano para transformarlas en JSU. Detuvieron a mucha gente, entre ellos muchos pintores de brocha gorda pensando que podían tener algo que ver.

Luis estaba estudiando medicina, hizo su último año en 1936. Se enrola en el primer momento para defender Madrid. Lo detuvieron y lo pusieron en libertad en 1939 y lo desterraron a Alicante. Allí se notaba perseguido y consigue salir Argelia y de allí a Francia a luchar contra los nazis. Fue condecorado por ello y igual que Mayo Fernández y López Castro. Los tres habían estado en la Escuela de Tolousse.

[Min. 10:00-15:02] Tras la liberación de Francia, se vuelve a España clandestinamente. Se incorpora a Andalucía y lo mandan a organizar las guerrillas en Málaga. Al salir Carmen de la cárcel comienza a entrevistarse y trabajar con él. Se viene a Sevilla y organiza trabajo de mujeres. Entre ellas una huelga en el puerto de tipo económico. Además tenía el trabajo de transcribir todo lo que hacía Luis, también editaba el Mundo Obrero. Está en Sevilla, su familia no lo sabía, vivían en la calle Castellar. Se relacionaba también con Beneyto, quera responsable de organización del Comité Regional, que ya había sido previamente procesado en Granada. Cae de nuevo, ellos sospechaban que había un traidor. A Beneyto lo meten en la cárcel de Sevilla, en ese momento toda la estructura cambia por seguridad (domicilio y todos). El partido les encarga contactar con él para saber qué sabe la policía.

[Min. 15:03-19:50] Carmen se enteró que el funcionario que les había ayudado en la cárcel de Málaga, don José Cabello, estaba ahora en Sevilla. Consiguió hablar con él y decirle que estaba embarazado de Baneyto y que tenía que hablar con él. El funcionario le dice que es muy difícil porque es un preso muy señalado. Ella insiste y finalmente encuentran la fórmula de que ella entrara y se entrevistara y le pudiera transmitir el alcance de la caída. La información salió vía Gibraltar y el partido dispuso que se cambiara todo, direcciones, responsabilidades, contactos, etc. Además, Luis le dijo que a la salida estuviera varias horas caminando por ahí para asegurarse. Por el proceso anterior, a Baneyto lo reclaman de Granada y lo fusilan. A pesar de todos los cambios, pocos meses después los detienen a todos, es decir que la policía tenía información.

[Min. 19:51-25:06] Ella sospecha de Alfonso Caballero, al que conocía de Málaga y de quien no se fiaba. Era sastre. Parece ser que era una sospecha fundada. Varios coincidían en que su conducta era sospechosa. Pensaban que podía ser un colaborador, le tenían un poco de recelo porque... Cayeron los tres a la vez, saliendo de sus casas, cada uno de la suya, a la misma hora, a las 9 en punto... para que no se avisaran, hicieron el golpe a los tres los tres principales. Y yo a las nueve y cuarto estaba detenida también, entraron a la casa y me dijeron 'no te muevas', yo estaba en bata, 'me tengo que vestir'. Me tuve que vestir delante de ellos. Y el matrimonio al que alquilábamos la habitación no sabían lo que nosotros éramos, no lo sabían luego se enteraron, si no nos hubieran dejado allí, lo supieron después.

El trabajo de las mujeres consistía en que se afiliaran, organizar células, prepararlas para que se organizaran, para que no estuvieran dispersas, y se hacía un periódico también, se hacía Mundo Obrero y una hoja para las mujeres, y yo la repartía, me reunía con ellas... También mujeres de compañeros, hubo una huelga que participaron muchas apoyando a sus maridos. Se reunían en parques o en la calle, pero ella no sabía dónde vivían López Castro y Mallo. La policía los estuvo meses siguiendo hasta que descubrieron donde vivían. Sabían que circulaba MO, que había actividad, estuvieron meses investigando, hasta que al final estábamos acorralados, totalmente cercados. Cayeron ciento y pico detenidos en ese proceso.

[Min. 25:07-30:06] La detienen y se la llevan a Sevilla, el Consejo de Guerra se celebra el 22 de mayo, a Luis Campos Osaba lo matan el 12 de marzo [de 1949], a ella la trasladan de nuevo a Málaga el 20 de mayo [de 1949] de nuevo a Málaga. A cumplir la condena, esta vez 5 años y medio que cumplió sin ningún beneficio. En total 9 años largo de prisión, aparte de los periodos de prisión preventiva. La comisaría. Lo primero que hacían era pegar. Yo recuerdo una comisaría y que a Luis le pegaban porque oían los gritos. Tras cinco días en la comisaría me trasladaron a prisión, él tardó porque estaba hospitalizado (por las palizas). Cuando volvió a ingresar en la prisión no consiguió comunicar con ella porque no estaban casados por la iglesia. Tenía buena relación con el director de la prisión pero a pesar de ello, por el reglamento no consiguió comunicar con ella por mucho que lo intentó". El año que pasé allí fue un tormento. Manos mal que él, a fuerza de hablar con el directo, finalmente consiguió que nos dejaran escribirnos una carta semanal, de modo que ahí hay 48 cartas mías y 48 cartas tuyas, que pasaban por la censura cómo es lógico". Antes le permitieron a ella pasarle café en una cafetera pequeña que él devolvía con una pequeña nota afectuosa colgando de un hilo, de las que conserva alguna. Luego ya le permitieron escribirse las cartas semanales, que pasaban por varios censores. A pesar de ello él le insistía que escribiera sin apuro ni vergüenza, como hacía él. El director le reconoció que le gustaba mucho la forma en que él escribía las cartas. Cuando le fusilaron le entregaron a Carmen todos los enseres.

[Min. 30:07-35:23] Dos días después la mandan para Málaga. Fueron días muy duros “pero tuve el valor de escribir las cosas que estaban pasando” y a las cinco de la mañana vinieron a verme, para que fuera verlo y estuve delante de él, y él me tranquilizaba, que él se iba bien, que nos e sacrificara por ella, que no tuviera rencor. Todo eso se lo dijo en ese momento y ella lo escribe días después porque no quería olvidar sus palabras.

La cárcel de Málaga. Vine en muy malas condiciones, ya no había compañeras allí, durmiendo en el suelo, mucha miseria. Cuatro años y medio y salí destrozada. De su proceso sólo quedaban ella y una compañera. A pesar de ello se organizaban y hacían lo que podían. Estaban todas mezcladas, políticas y delincuentes. Las autoridades sostenían que no había presas políticas. Y ellas tenían una consigna, situarse todas juntas en las visitas y si el director decía que no había presas políticas, dar un paso al frente y manifestar en alto su condición. “No somos más ni menos que ellas, pero no somos comunes. Eso nos costó varios castigos... Nos tenía siempre vigiladas. Decía que utilizábamos la enseñanza a otras presas para hacer campaña. Y era verdad”. Hicieron mucho trabajo con las comunes. Estaban más de 3.000 mujeres allí, en un patio muy pequeño.

[Min. 35:24-40:08] Salió en libertad sin contactos, sin trabajo, sin certificado de buena conducta. Decide irse con su hermana a Madrid y le ayuda a encontrar trabajo en una empresa de los dueños del banco donde trabajaba su hermana. A pesar de que estaban contentos con ella, como le dijeron, a los dos meses tuvieron noticias de sus antecedentes y la despiden. Se queda de nuevo sin trabajo, y ante la expectativa de poder trabajar por carecer del certificado de buena conducta, decide irse fuera. A través de una amiga que tenía bastantes influencias dentro del régimen, consigue un pasaporte falso para salir a Inglaterra. Allí empieza a trabajar como asistente de hogar, pero la hermana que estaba en la URSS le mandaba correspondencia y pequeños regalos. Un día le envía dinero para que lo remita a su familia en España. Le manda un pequeño importe -37 libras esterlinas- a través del banco. Ella aún no se defendía en Inglés y la mujer le acompañó. Empezó a complicarse la relación por las sospecha de la señora sobre sus orígenes y su relación con la URSS hasta que tuvo que dejar esa casa. “A ella el primer día le extrañó que yo le preguntara dónde estaba el Covent Garden para ir a ver una ópera”. La relación se complicó y dejó la casa.

[Min. 40:09-46:42] Fue al servicio de desempleo y le buscaron trabajo en un hospital, también limpiando, fregando platos. Allí tenía la tranquilidad de que se podía comunicar con su hermana sin sospechas. A pesar de ello, las cartas de Rusia, los giros, las llamadas, empezaron a sospechar de ella. En una visita a España a ver a su hermana - ella había vuelto a Málaga con su marido-, cuando quiso volver le prohibieron la entrada al país, estaba inscrita en el “Red Carpet, en la carpeta roja”, y por este motivo nunca pudo volver a Inglaterra.

Entonces se va a París, a casa de una amiga, compañera, de la que tenía noticias. Allí le buscan trabajo fregando platos en un restaurante. Después estuvo trabajando la una casa de una mujer adinerada, que había sido novia de Aristóteles Onassis, hija de un armador noruego y muy de derechas, que hacía reuniones con rusos exiliados. Ella también empezó a sospechar cuando recibió cartas de Rusia y la echó por ser incompatible la convivencia entre ellas. Encontró trabajo en un restaurante, se fue de vacaciones a España y Moreno, que había salido de la cárcel, fue a verla, iba a montar un pequeño negocio de perfumería y le dijo que se quedara, su madre también le dijo que se quedará. Y renunció al trabajo en Francia y empezó a trabajar con Moreno.

Al principio ganaba muy poco: La mercancía que se vendía era prestada por otros comerciantes, no se ganaba casi nada y al final acabó siendo un negocio grande con tiendas por toda Andalucía. Ella llevaba el tema de gestión administrativa pero nunca pudo reingresar en Hacienda. En la transición se fue a ver a Suarez (presidente) para expresarle su caso.

### **Cinta 2B (13 de febrero de 1997)**

[Min. 00:00-05:11] Desde 1957 hasta 1975 estuvo trabajando con la familia Moreno. Le pagaron un piso pero el negocio se fue a pique. Desde 1957 estuvo solicitando su reingreso en Hacienda pero siempre le fue denegado. Al final me Suárez arregló su caso y se reincorporó a Hacienda, en Málaga, donde se acabó jubilando. Desde entonces, una vida tranquila, pero sigue con sus contactos con el partido, va a algunas reuniones pero “ahora ya no me molesta nadie, ahora circulo libremente”.

En abril de 1931. Quema de iglesias. “Ardió medio Málaga, pero no yo sé quién lo hizo. Eso el Partido Comunista no lo hizo, de eso estoy seguro”. Sin embargo fue acusada de participar en la quema de la iglesia cuando fue detenida durante la guerra. Tiene una opinión muy contraria a las quemas, quemaron La Merced, Santiago, algunos conventos, sacaron a las monjas. “Yo con la de la quema de iglesias, francamente, no estaba de acuerdo”. Lo presencié porque vivía allí, en la plaza de la Merced, donde se ha hecho la Casa Museo de Picasso.

[Min. 05:12-09:59] La república. Recuerda que había ilusión, mucho entusiasmo, se respiraba otro aire, en el cine, en las fiestas, en los espectáculos... Las barriadas obreras, el Perchel y la Trinidad, Capuchinos también, eran republicanas.

La etapa de Sevilla. La organización territorial del PCE en Andalucía. Se nombraron comités en las empresas, que eran los responsables de repartir Mundo Obrero. Aspiraban a un régimen socialista pero había mucha represión “cada uno teníamos un policía detrás”. Se organizaba y caía, se volvía a organizar y se volvía a caer. Había mucho entusiasmo.

[Min. 10:00-15:09] Poco a poco conseguían ir expandiendo la organización, las mujeres empezaban a colaborar, y a pesar de la represión, cada vez había más afilados que cotizaban con una pequeña cantidad para sostener la propaganda y el periódico, no se abandona el contacto con la sierra, y parecía que la organización crecía. Las mujeres participaban poco en Sevilla pero también había mujeres guerrilleras. El trabajo se hacía como permitían las circunstancias, había captación de gente, pintadas, la policía sabía que el partido estaba organizado. También en las fábricas.

La imagen de Rusia. Era una imagen falsa. “Yo misma, cuando murió Stalin, hasta lloré”. Tenían idealizada a la URSS y a Stalin, también a Pasionaria. “Luis murió siendo un comunista estalinista, él nunca conoció nada malo de allí”, hasta que después se fue informando, primero por su cuñado y luego en sus visitas a Moscú, donde tenían los movimientos limitados y la población constantemente vigilada por el Estado.

[Min. 15:10-18:30] Su cuñado era un ingeniero ruso del partido que estaba desengañado. A ella le chocaba mucho, en sus visitas, que la gente no pudiera comprar ciertos bienes de consumo, sólo accesible en dólares. Le sorprendía lo barata que era la cultura, la universidad, la enseñanza, la carrera espacial... pero el pueblo carecía de las

cosas más elementales. Los planes agrícolas tampoco funcionaron. Un país muy rico pero todos los mercados cerrados, no había movimiento de comercios, estaba mal planteado el asunto, bastante mal.

[Min. 18:31-22:29] Mallo. A José Mallo Fernández lo conoció antes de la guerra, en 1930 a 1931, era contable de Campsa, pero no sabía políticamente nada de él. En el Consejo de Guerra se reencontró con él. Era muy inteligente y muy preparado, “era un gran comunista. Serio, trabajador, muy competente”. Luis, Beneyto y Mallo estuvieron en Francia luchando contra los alemanes. Beneyto estaba condecorado incluso. Mallo nunca hablaba de su familia, era soltero. Manolo López Castro si estaba casado y tenía dos hijos.

[Min 22:30-25:02] Trabajo en Tánger. Habla de la Torre de Babel que era Tánger, el espionaje se veía todo, hasta que llegó Franco. Cuando llegamos a Gibraltar no sabíamos dónde ir y entonces pensó en Moreno, que sabía que estaba allí, hasta que le localizaron y este les solucionó el viaje. Allí trabaja pasando información, pasando los informes en el coche familiar de su amiga.

[Min. 25:03-27:47] Cuando detuvieron a Beneyto tenía que hacer llegar la información a Tánger, fue a Gibraltar donde tenía una amiga que le solucionó la entrada. Su marido, marino, se hizo cargo del paquete y de la respuesta, que venía en una caja de zapatos.

[Min. 27:48-34:25] En Málaga, trabajó con Moreno, 1957-1975. Moreno muere y el negocio se echó a perder. En esos años vuelve a contactar con el partido. Habla de las labores de contacto y convencimiento, lectura de periódicos clandestinos, dice que nunca pararon de hacerlo. Da nombres de otras mujeres comunistas que estaban organizadas. Publicaban un periódico para mujeres. Costaba trabajo porque había mucho miedo. La maestra le hablaba a su vecina, le pasaba el periódico. Ellas hacían la labor con las mujeres, la labor de mujeres era muy necesaria, había pocas porque costaba mucho, había mucho miedo.

[Min. 34:26-36:50] Habla de una reunión muy numerosa, ya en la transición, que fue interrumpida por la policía y detuvieron a tres. El resto fue a la comisaría a llevarle mantas. Dice que nunca dejaron de actuar. Se hacía lo que se podía pero nunca se ha dejado de hacer.

[Min. 36:51-40:25] Su paso por la Gobernación en Madrid. De los maltratos por parte de las funcionarias. “He visto a hombre entrar como flores en los sótanos y salir arrastrándose”. Las torturas en los sótanos. Estuvieron incomunicadas un mes entre las tres.

[Min. 40:25-45:12] Las condiciones de la cárcel de Sevilla, no había higiene ninguna. La comida malísima, la convivencia con las ratas. Sin sábanas, tapándose con los abrigos, condiciones infrahumanas. Tenía una amiga guerrillera que la consolaba y tenía familia en Sevilla, a través de ella intentó mandar una carta a Luis en la que criticaba duramente al régimen al enterarse de que aquel había intentado suicidarse por las torturas. La detectaron y la mandó llamar el juez, la mandaron 15 días a una celda de castigo.

### **Cinta 3A (12 de abril de 1998)**

[Min. 00:00-05:12] Presentación. La celda de castigo. Aislada, sin ventanillas ni váter,

las necesidades había que hacerlas fuera llamando al guardia. Habla sobre los paños que hacían y vendía fuera para conseguir alimento.

En la cárcel hacían labores de formación y concienciación de las presas comunes. Ella no iba Rosario, ni a misiones ni a las misas. Ha estado presa en Madrid, Ceuta, Sevilla y Málaga. En la cárcel estaban al menos tres del partido en contacto, incluida una guerrillera llamada Consuelo, que estuvo en la guerrilla con su compañero hasta que cayeron. Una mujer de armas tomar, muy joven, que le enseñó a pelar los tomates con navaja y otros trucos de supervivencia que habían aprendido en el monte. Antes, la propia Carmen había hecho muchas veces de enlace con la guerrilla y les había llevado informes e incluso armas.

[Min. 05:13-9:59] La cárcel de Málaga era Prisión Central de Mujeres (Luego Instituto Penitenciario Geriátrico). Allí vivíamos en galerías, en el suelo, sin agua. Los niños hasta que tenían dos años vivían allí con las presas. El 24 de septiembre, la Merced, patrona de los presos, dejaban entrar a los niños. A los tres años a los niños les llevaban al Patronato de la Merced. Una compañera de prisión en Sevilla tenía dos hijas, como ya tenían 3 años se las llevaron al Patronato. Cuando tenían 6 o 7 años, un día de la Merced, fueron a ver a la madre y luego no se querían ir porque en el patronato comían aún peor y recibían malos tratos.

Habla del suicidio de Matilde Landa, que se había tirado de la terraza. Habla de la mala calidad de la comida y de los insectos que tenían que quitar antes de comerla.

[Min. 10:00-14:59] Gracias al café tenía noticias de Luis, por notas que mandaba con la cafetera, dos veces al día.

Los niños iban solo un día al año, el 24 de septiembre, día de la Merced. Mientras eran lactantes, hasta los dos años, vivían con sus madres en la prisión.

Habla del apoyo de las zonas rurales a la guerrilla y de cómo caían familias enteras por ello. Veían a familias enteras entrar en la cárcel, fueron años importantes de la lucha guerrillera, los 1946, 47 y 48.

Había tres o cuatro prisiones de mujeres: Saturrarán, Segovia, Málaga... Ventas (que no era para cumplir condena, sólo preventiva hasta juicio).

[Min. 15:00-19:59] En la cárcel había mucha represión, a pesar de ello hubo protestas, como por la comida. Acelgas sin lavar, patatas sin lavar... dice que casi todas salieron enfermas por ello. Luego, conforme avanzaba la condena, permitían que las familias acercaran comida a la puerta y a veces la pasaban, no sin darles porrazos y culetazos en la puerta de la cárcel. Como ella tenía muchas compañeras de Marruecos (del segundo proceso), que no tenían familias cerca, la madre de Carmen cocinó muchas veces para todas ellas.

“Nadie sabe lo que han sido las cárceles franquistas.... Ni higiene, ni derechos ninguno, nada... una vez entrabas y cerraban la puerta...” A veces las monjas se quedaban con los giros que mandaban a las mujeres, campesinos que mandaban dinero con mucho trabajo. “La administración de todas las cárceles la tenían las monjas, que se hincharon a ganar dinero”. El café no era café, era cebada muy clara y sin leche. Ella era encargada de hacer la hoja calórica de lo que comían pero era todo mentira.

Cuando la administración pasa a manos de las funcionarias de prisiones cambia un poco la cosa a mejor, no la comida pero sí la represión. Aunque no siempre, dependía

de las funcionarias, no todas eran iguales. Ya no había tanta función religiosa, quedaba la misa obligatoria del domingo pero el resto, en cuanto a religiosidad, se relajó, pero la represión no.

[Min. 20:00-24:59] En cuatro ocasiones ha ido al cementerio de San Fernando a indagar, para saber al menos el lugar dónde lo fusilaron y enterraron. Fue con su hermano, pero no encontró registro en el libro de defunciones de ninguno de los tres fusilados. “Llevo cuarenta y tantos años sin saber dónde está. Al menos para llevarle unas flores o algo”. Escribió a Soledad Becerril (entonces alcaldesa de Sevilla) para preguntarle por el tema, pero no obtuvo respuesta.

Cuando fue detenida en el 26 le acusaban de varios delitos que podían acarrear su muerte, como participar en la quema de conventos, que había robado los enseres de las iglesias, que había denunciado a la gente de derechas en el comité de enlace y que muchas habían muerto por ellos. Le acusaba un aristócrata, O’Donell, que estaba enamorado de su hermana pero el padre de Carmen había impedido esa relación. José María Chinchilla rompió la denuncia tras hablar con varios testigos de derechas que habían sido clientes de la gestoría donde trabajaba.

[Min. 25:00-30:06] Una noche la sacaron para fusilarla y se libró. En la brigada de investigación, antes de pasar por las cárceles, gracias a un testigo se pudo librar. Habla de cómo escaparon los O’Donell, todos los días había noticias de que los habían matado pero en cuanto llegaron las tropas franquistas salieron de su escondite y uno de ellos fue el primero en acusarla a ella. Habla sobre los fusilamientos de derechistas en Málaga y que ella no estaba conforme con eso. Habla del papel del Comité de Enlace, los permisos, la entrega de licencia de armas...

[Min. 30:07-34:52] Entonces Málaga era más pequeña y a la clase pudiente era conocida, ella los conocía porque en Málaga no había muchas corredurías y al final pasaban por el negocio donde ella trabajaba y los conocía. “Más de media Málaga se fue por la carretera de Almería, la otra media en la cárcel”. “Cuando entraron las tropas en Málaga, lo primero que vimos fueron los tanques italianos, los alemanes y los moros. Los moros entraban a saquear a diestro y siniestro; y a violar a todas las mujeres”. La presencia de alemanes y fascistas italianos en Málaga.

Narra los bombardeos de la ciudad durante el periodo que estuvo en manos republicanas.

Al padre lo encarcelaron y perdió la imprenta, a su hermano también lo echaron, a su hermana la detuvieron enseguida, y a ella también. Todavía hay nietos e hijos que sobreviven de esos recuerdos terribles.

Sobre su reivindicación del estatus de presas políticas en las cárceles frente a las comunes.

[Min. 34:53-39:59]

Destacaban algunas dirigentes, como Juanita Corzo, que llevaba la dirección del PCE dentro de la cárcel, una gran organizadora. Cada dos por tres iba a la celda de castigo, 15 días, un mes. También estaba Manolita del Arco, María Luisa Quesada, que tenía la columna vertebral torcida de las palizas que le habían dado.

En Sevilla cogió una infección que le provocaba bultos en el vientre, fiebre de 40 grados, enfermó y se quedó en 35 kilos. Cuando Luis, que era médico, se enteró

consiguió que el director mandara al doctor de la prisión para que le administraran penicilina. Luis conseguía siempre hablar con el director y este le atendía “era muy inteligente, muy caballero”. Le mandaron penicilina y aquello fue remitiendo, pero cuando llegaron a Málaga no la conocía nadie por el aspecto que tenía. También salieron todas con la vista dañada porque no podían ver más que la pared a lo que sumaba el trabajo de los paños de croché. “Salimos todas mal pero continuamos”. Cuando salió se tenía que presentar ante la policía cada 15 días.

[Min. 40:00-45:30] Cuando hicieron la pintada en el monte acababa de salir de la cárcel, el primero de mayo de 1947. Su madre estaba muy preocupada cuando vio el movimiento de pinturas. Subieron una tarde, al oscurecer, y se colgaron, borraron las siglas para que se leyera JSU. Nunca ha podido ver nunca ningún registro de eso. Además de la pintada colgaron banderas republicanas. El partido le regañó porque lo hizo sin consultar sin nadie “una reprimenda muy buena por actuar por mí cuenta”. Fue al mercado a las cinco de la mañana para ver las reacciones de la gente. Dice que tardaron 2 horas en quitarlo y pintar de nuevo.

Habla de la opinión que tenía de Trotsky, al que consideraban un traidor frente a Stalin. Luego se desengañaron, sobre todo por el testimonio de su cuñado.

### **Cinta 3B (12 de abril de 1998)**

[Min. 00:00-02:58]. Habla de la opinión que tenían de la URSS a través de su amiga Conchita, que vivía en allí y estaba muy relacionada con la embajada española. Pensaban que era un paraíso, los trabajadores, la universidad de Lenin... pero luego vio cómo eran las cosas. El primero que se lo dijo fue su cuñado al venir, luego ella misma comprobó personalmente las limitaciones.

[Hay un corte en el min. 02:58. A partir de ahí, se trata de una sesión de la entrevista] [03:02-04:59]. Presentación. Habla de su detención por los falangistas cuando volvían de la carretera de Málaga a Almería, por la que no pudieron llegar a huir. La retienen durante cuatro días y al cuarto la sacan para tomarle declaración ante el jefe de ellos, Pascual Sánchez Ramírez, teniente de la guardia civil. La interrogan sobre su actividad antes de la guerra y sobre su participación en el comité de enlace, que ella justifica porque tenía que trabajar y porque la mandaron allí.

[Min. 05:00-09:59]

Tras tres meses de trabajo en el comité, Francisco Moreno Sánchez le dijo que se tenía que ausentar para otras misiones de las que no podía dar información. Ella siguió trabajando en el comité hasta la entrada de las tropas el 8 de febrero [de 1937]. Intentaron salir por la carretera de Almería pero la encontraron cortada.

La detienen a ella y su padre también. El teniente de la Guardia Civil que la interroga le dice que necesita una secretaria y que se queda con él trabajando bajo su custodia. Seguía encerrado en el cuartillo, detenido, pero la sacaban para trabajar a diario. Le hizo un documento para que pudiera trasladarse pero siempre con vigilancia, lo que pudo utilizar para ir de vez en cuando a su casa a ver a sus padres. A pesar de ello en una ocasión, varios falangistas fueron a por ella aprovechando una visita a sus padres, pero ella consiguió huir por la ventana.

En el primer grupo de falangistas que llega a Málaga procedente de Sevilla, iba el hijo

de su jefe de antes de la guerra. El hijo entonces tenía 18 años, Miguel Ángel, que la buscó y pudo impedir, en nombre de su padre, que la raparan y fueran a más todavía. No le pelaron ni le dieron el aceite de ricino gracias a esa intervención. Unos días después llegó el padre.

[Min. 10:00-14:39] Unos días después llegó el padre y se entrevistó con el Gobernador Civil, Francisco García Alted, que había pretendido a su hermana, estaba enamorado de ella. Aportó una fianza de dinero y consigue sacarla para que empezara a trabajar con él. Se hizo con una máquina portátil y en la casa de sus suegros empezó de nuevo el negocio. Estuvo dos o tres días trabajando, intentó abusar de ella. Salió corriendo y se lo contó a su hermana, a la mañana siguiente su hermana la acompañó al trabajo “por si acaso”. Ella se lo contó al jefe de la Brigada de Investigación, que habló con el Gobernador Civil. El teniente le dijo que estaba entre dos peligros “el gobernador dice que te tienen que matar”, y luego estaba el asunto de su jefe, Ortiz... Le dijo que le tenía afecto y que le iba a ayudar, que su hermana fuera a ver al Gobernador Civil y le solicitara un salvoconducto para ir a Gibraltar a comprar medias y algunas necesidades. Le hizo un salvoconducto y con él huyeron el 16 de julio de 1937 para Gibraltar.

[Min. 14:50-19:59] EL 26/9/36 cayó la bomba en su casa. Una familia vecina, los Mazón, asustada, se fue a vivir a otra propiedad del centro, donde tenían el negocio de telas Mazón. El 26/10 cayó allí una bomba y murieron casi todos. La hermana de Carmen, buscando supervivientes por los hospitales, conoció al aviador con el que empezó una relación. Cuando cae Málaga, el 8/2/37, él está en un servicio fuera y quedan incomunicados. A ella la detienen y su hermana entonces es cuando fue a ver al gobernador a por el salvoconducto para ir a comprar algunos bienes a Gibraltar.

Se fueron las dos para Gibraltar de noche. Permanecieron en la Línea una noche y al día siguiente entraron. Esa tarde la policía de la frontera llama a Málaga para decir que dos personas con esos apellidos habían pasado la frontera y no habían vuelto.

[Min. 20:00-24:08] Los falangistas van su casa en Málaga y detienen a su padre. Ella sabía que no podía volver. En Gibraltar van al consulado español (republicano) donde exponen que han escapado. Allí le preguntan si conoce a alguien Tánger, ella les dice que sí, que a Francisco Moreno Sánchez, aunque no tenía dirección. Desde la embajada lo localizan, vivía allí con su mujer y sus cuatro hijos, y él dijo que se hacía cargo del viaje.

Inmediatamente embarcaron para Tánger y Moreno y su mujer las acogieron muy cariñosamente en su casa. Desde allí hicieron gestiones para localizar al aviador, lo localizan y les dice que se vayan a Barcelona para casarse con su hermana. Se fueron con ayuda de Moreno a Barcelona y allí su hermana y el aviador se casaron. Ella volvió a Tánger con Moreno.

[Min. 25:09-29:59] En Tánger se dirigió a sede de Falange, sin decirle nada a Moreno, para preguntar qué trámites tenía que hacer para volver a Málaga con la intención de intercambiarse por su padre. Moreno se enteró y le dijo a su mujer que no la dejara ir sola “No sólo van a matar a tu padre, te van a matar a ti en cuanto llegues”. Se tuvo que quedar en Tánger. Ella comenzó a hacer gestiones para volver a Barcelona con su hermana pero en ese momento estalló la Segunda Guerra Mundial, cerraron fronteras y ya no pudo salir.

El 1/6/1940 Franco tomó Tánger. Moreno actuó con rapidez. Él se dedicaba a pasar a brigadistas a zona republicana para incorporarse al frente. En calle Málaga núm. 6 con

ayuda de un hebreo, León Israel, Moreno se dedicaba a pasar brigadistas. Había comprado una barca para recreo familiar pero realmente la usaba para ir de noche a recoger a brigadistas en el mar. Carmen se entrevistaba con ellos, paseaba para que le contaran información...

[Min. 30:00-34:49] Moreno le dio una misión, tenía que pasar informes a Marruecos y traer otros de vuelta. En la playa de Tánger se hizo amiga de una chica de su edad que era hija de militar. Hizo relaciones con ella. El militar iba a Marruecos (español) todas las semanas con la familia. Carmen iba en el coche con él para entregar la documentación en Tetuán a un enlace del que no recuerda nombre. Quedaban en una confitería, propiedad de una malagueña (familia Escaño). Se veía con él todas las semanas, le pasaba los informes y recibía otros que llevaba de nuevo a Tánger. Además de brigadistas pasaban a huidos de la zona franquista. En la calle Málaga (Tánger), tenían una radio. Moreno puso una confitería y una tienda de guantes, ambos negocios eran una tapadera. A pesar de las tapaderas, dos días después de entrar los franquistas en Tánger fueron a por Moreno.

[Min. 34:50-39:26] Ella paseaba con los brigadistas, les hacía la comida, les pasaba ropa, sólo se comunicaban con ella. Cuanto estaba lista su documentación, Moreno se encargaba de llevárselos.

A Moreno le detienen a los dos días de entrar las tropas. Su mujer, que tenía familiares con relaciones entre los franquistas, hizo indagaciones y se enteraron de que después de pasar por el Hacho había recibido muchas palizas y malos tratos. A Carmen no la detienen, Moreno no la había mencionado. Detuvieron a mucha otra gente, como Purita Aznar, María Guerrero, Pilar Aguilar. El Café Fuentes era uno de los sitios donde se reunión afines a la república.

[Min. 39:27-44:33] Durante su actividad en Tánger distribuían octavillas, manifiestos y algunas publicaciones, alguna con periodicidad semanal. A ella no la detienen de primeras porque la estaban siguiendo, aquello era "una ratonera" y se dan cuenta de que tienen que salir. Hasta que el día 3 de diciembre se fueron a Madrid su amiga Antoñita y ella. Allí las estuvieron siguiendo hasta que el 11 de mayo de 1941 las detienen. Ella previamente ya tenía sensación de que la estaban siguiendo. Antoñita tenía a una amiga, Carmen Calderón Ahumada, que era de familia de derechas y de militares y no tenía ninguna implicación en política, era sólo una amiga que no había participado en nada. El 11 de mayo la detienen, van a casa de su hermana y lo registran todo y la detienen. Su padre se había quitado la vida tres o cuatro meses antes porque no aguantaba el trato de la cárcel, no pudo resistir. La detienen, la esposan y cuando bajan a la calle se encuentra detenida también a Antoñita. Las montan en el furgón y van a casas de Carmen Calderón, a quien también detienen. Las llevan a las tres a Gobernación, donde las encierran en celdas incomunicadas.

#### **Cinta 4A (12 de abril de 1998)**

[Min. 00:00-15:10] Presentación. La meten en un sótano lleno de ratas y por una ventanilla muy estrecha le dijo el guarda que la señora que habían detenido con ellas estaba hecha un cristo. Era una familia de derechas, con tradición de Guardia Civil y del Ministerio de Marina entre sus miembros. Y aun así le pegaron. "En Gobernación yo he visto entrar hombres vivos y sacarlos muertos por los corredores a rastras". "Me pegaron mucho, porque me ponían unos focos muy potentes enfrente de la cara y con

una barra de hierro me pegaban en las rodillas, lo que me ponía muy nerviosa, y me dijeron 'tú eres una roja puta ¿no?', lo primero sí, lo segundo no. Me pegaban más. Que no, otra vez... me pegaron unas palizas... A esta mujer mayor la desnudaron. Le hicieron el oprobio de desnudarla, pero a mí no. A mí me llegaron pero porque a mí me favoreció que la otra Antoñita Gómez tenía mi mismo apellido y ella tenía familiares que se movilizaron". Estuvo un mes sometida a palizas e interrogatorios sobre su actividad en Tánger. Le preguntaban por compañeros del PCE allí.

[Min. 04:00 - Enseña fotos de la cárcel] [Min. 05:00 - Sigue hablando de fotos, muestra una de la mujer de Antonio Reinares, Amalia Guerrero, que estuvo diez años en la cárcel. Lo fusilaron en el Hacho"] [Min. 05:45 - Enseña fotos de la prisión de Málaga, del día de la Merced, y habla de las que en ellas aparecen] En Gobernación recibió varias palizas. La familia de su amiga de Antoñita se movilizó y la localizaron.

De Gobernación, tras un mes de interrogatorios con palizas, las trasladan a la cárcel de Ventas, allí estuvieron pero de paso, durante un mes, porque estaban reclamadas en Ceuta. El 11 de mayo las detuvieron y el 11 de junio las llevaron a Ventas.

A Madrid habían acudido a ponerse en contacto con la organización. Antes de su detención habían contactado con Juanita Corzo Sanmiguel, que había sido secretaria de Dolores Ibárruri. En ese tiempo empezaron ellas a formar una célula pero con mucho cuidado.

La orden del juez de Ceuta es que las llevaran esposadas. En julio, estando en Ventas, la Guardia Civil las saca y las mete en un furgón pero no las esposan. Era el mes de julio. Las trasladan a Ceuta por orden del juez Juan León, "que no era de carrera jurídica si no un militarote bruto y ese era el que juzgaba y el que mataba"

[Min. 10:00-15:10] De Madrid van a Algeciras para embarcar para Ceuta, pero había temporal y no pudieron salir de Ceuta el día que llegaron. Era la feria del Carmen y los guardias civiles se fueron con ellas a dar una vuelta a la feria a cambio de que no intentaran escapar. La madre de Antoñita iba con ellas (habían logrado que las acompañara gracias al as influencias y contactos familiares) y se montaron en los carricoches y estuvieron en la feria hasta las dos de la mañana, luego las metieron en un hospital a esperar a que pasara el temporal. Al día siguiente tampoco pudieron salir y volvieron a la feria. "En todas partes se encuentra gente buena".

En Ceuta está el Hacho y para mujeres había un penal que era de paso, la antigua fortaleza de El Sarchal, en la playa. Allí había un oficial, don José Cabello, que les dijo que tenía órdenes de incomunicarlas pero las acogió la primera noche en su despacho, luego las incomunicó a la mañana siguiente. También dieron con un cura vasco que les llevaba la información de El Hacho, donde había más de 100 encausados en el mismo expediente que ellas. En el Sarchal estábamos Virginia, de Tánger, Pilar Aguilar, María Arias, Antonia Gómez, Pura Aznar, Isabel Fernández, Antonia Gómez Recové, 11 o 12 mujeres estaban allí por su mismo expediente.

[Min. 15:11-19:31] Había otras presas allí pero no eran comunes. Tenían la ventaja de que el jefe de la prisión era una buena persona. El cura vasco, que no recuerda su nombre, era un buen hombre, los presos comunistas le ayudaron a hacer un altar. Él se llevaba nuestras notas al Hacho y traía otras de allí dirigidas a nosotras.

Las condenan y matan a tres (3 condenas de muerte que ejecutaron). En total eran ciento cincuenta y tantos en aquel proceso. Y a ellas las llevan al a cárcel de mujeres de

Málaga, donde estuvo ella nueve años, por dos procesos. El juicio se había celebrado en El Hacho, el juez era una persona sin educación ninguna, era un militar metido a juez. “Juez no había ninguno, en los dos procesos que yo he estado eran militares metidos a jueces”.

[Min. 19:32-25:15] Habla de la vida de los hombres en El Hacho y de la alimentación en el Hacho y el Sarchal, de la almorta. En el Hacho el cura vasco les llevaba algo de comida.

Había muchos fascistas en Tánger, uno que era cambista fue el que les denunció. El Hacho y el Sarchal eran independientes pero gracias al cura vasco estaban en constante relación e informados. El director no era mala persona tampoco, don José Cabello.

Recuerdo del día que fusilaron a los tres condenados a muerte, tres hombres jóvenes, camaradas, que habían llegado de Argelia a Tánger en cajones de mercancía para organizar el partido.

La trasladan a Málaga, a la prisión de mujeres para cumplir condena. La ponen a trabajar en la oficina de la cárcel. Allí había más de 3.000 mujeres en una cárcel que no podía albergar a más de 500. “Allí estábamos comunes, prostitutas, ladronas... todas juntas, el director decía que allí no había presas políticas allí. El director, voy a decir el nombre, Lorenzo Alonso Montero, ese decía que no había presas políticas y nos decía que no dijéramos que allí había pesas políticas. Y entonces nosotras teníamos la consigna, aunque nos llevaran a [celdas de] castigo de decir, cuando dijeran que no hay políticas, una se adelanta y decía ‘nosotras somos políticas’, con todas las consecuencias... Después nos costaba 15 días en celda de castigo a rancho pelao, pero nosotras estábamos dispuestas a todo”.

[Min. 25:16-29:36] Los años de Sevilla, trabajando para el PCE. El Comité Regional lo formaban José Mallo Fernández, Manuel López Castro, Ricardo Beneyto Sopena y Luis Campos Osaba. Ella llega a Sevilla en julio de 1947.

Estuvo muy unida con un tal Caballero, que era de Málaga y estaba en Sevilla, que era sastre y de quien ella siempre sospechó.

Al salir de la cárcel, se vio con Luis en una entrevista clandestina. Tuvo varias entrevistas con Luis y se llevó buena impresión de ella. Después un día recibió el encargo de que se tenía que ir a Sevilla.

Luis Campos Osaba terminó Medicina el mismo año de la guerra, él ya estaba afiliado a las Juventudes Comunistas y al estallar el golpe se presenta voluntario para organizar hospitales y trabajar al servicio de la república. Cuando acaba la guerra no puede escapar, lo detienen y lo condenan a 20 años. Cumplió tres años y pico y salió por un decreto, lo destierran a Alicante, desde donde él escapa a Francia. Allí estuvo con Mallo y Beneyto en la escuela de Toulouse. Los tres lucharon contra los alemanes.

[Min. 29:37-34:47] Beneyto lo condenaron a 30 años, o reclamaron de Granada y lo mataron a los tres días por su implicación con la guerrilla. En Málaga había mucha actividad guerrillera y la cárcel estaba llena de campesinas condenadas por apoyarlas, llevarles ropa, pan, etc. Los pueblos enteros entraban en la cárcel.

Su trabajo en Sevilla. Ella transcribía todo lo que Luis le dijera. Llevaba también la organización de mujeres y estas respondieron muy bien. Hablaba con las mujeres sobre

el papel que tenían que llevar las mujeres a cabo. No recuerda las fábricas. Su alias era “Mary”. Con Luis, Mallo y otros se reunía en la placita de la Encarnación. Ella siempre estuvo pendiente de los pasos de Luis, si se retrasaba tenía que huir. Cuando los detuvieron a él le sometieron a muchas palizas y él legó cortarse las venas.

Luis preparaba escritos, panfletos, periódicos... Tenían una multicopista. Editaban Demócrito. Ellos estaban alquilados en una habitación de la calle Castelar.

[Min. 34:48-39:47] El papel y las tintas se los suministraba Mallo. Luis le daba el borrador y ella lo pasaba a máquina.

Habla de una huelga en el Puerto, de la que no recuerda los motivos, en la que muchas mujeres como forma de protesta lanzaron una moneda de 10 céntimos al río. Dice que hubo huelgas y paros en fábricas pero no recuerda en cuáles ni en los motivos. También recuerda la inundación y que las mujeres salieron pidiendo colchones y cosas.

Sobre la distribución de las octavillas en el centro y en Triana. En su mayoría eran mujeres “de su casa” aunque algunas trabajadoras de fábricas también había. Se reunían en las casas, estaban organizados en células, distribuidas en barriadas o en fábricas pero no recuerda concreción. Su célula la formaba Anita Gutiérrez, de su expediente de Ceuta, que se fue con ella a Sevilla. Ella era peluquera, del expediente de Marruecos. Se vino a vivir a Málaga a una casa pobrísima.

En su casa en Málaga había albergado a la familia de Pepita [Isabel] Jiménez. El padre estaba exiliado y a la madre y los cuatro hijos los echaron de Tánger. Se pusieron en contacto con ella y como no tenían dónde meterse, les dijo que se fueran a Málaga y los metió a todos en su casa del compás de la Victoria, en el número 14.

[Min. 39:48-45:05] Habla de su inhabilitación en Hacienda, 15 años por cada una de las dos condenas.

El monte Coronado, que se ve en Málaga por todos los sitios. Los franquistas habían pintado en grande las siglas de la Juventud Nacional Sindicalista (JSN) en noviembre de 1946. Para el primero de mayo de 1947, Carmen y otras seis personas se subieron al monte, borraron la N para poner una U y que quedara JSU (Juventud Socialista Unificada). Lo pintaron colgadas del monte. Lo hizo con Pepita Jiménez, la hermana y el hermano de esta y una maestra de escuela compañera suya de colegio. En total seis chicas y un chico. Con botes de pintura se fueron al monte e hicieron la pintada. Al amanecer Carmen salió a la calle y no se hablaba de otra cosa en Málaga. A las 11 de la mañana habían subido los falangistas a repintar el monte.

Sobre las células de mujeres de Sevilla. No recuerda nombres. Se reunían en el parque. Eran siempre mujeres o hermanas de compañeros, ellas iban conocián a otras que se iban sumando. Cada vez había más protestas. La protesta de los diez céntimos llegó a aparecer en la prensa.

Sus recuerdos sobre la prisión de Sevilla. La peor experiencia carcelaria que ha tenido. Era una prisión de paso.

#### **Cinta 4B (12 de abril de 1998)**

[Min. 00:00-04:59] Continúa sus recuerdos de la cárcel de Sevilla. Recuerda a una

presa que estaba “por asuntos de la sierra” [entre el min. 00:45 y el 1:03 no hay audio].

Estuvo una semana sin comer y acabó hospitalizado. Luis convenció a los policías que pudieran verse momentáneamente para darse un abrazo.

Con Beneyto también se entrevistó en la cárcel tras haber sido detenido de nuevo. Ella se enteró que el oficial de Ceuta que se portó bien con ellas, José Cabello, estaba en Sevilla. Carmen averiguó donde vivían Beneyto y su esposa y les hizo una visita para llevarles una caja de pasteles y pedirles un favor. Le dijo a José Cabello que necesitaba ver a Ricardo Beneyto Sopena, que estaba en la cárcel, porque iba a tener un hijo suyo.

[Min 05:00-10:04] El oficial le dijo que era muy complicado por Beneyto estaba totalmente incomunicado en la cárcel por orden del juez y cualquier comunicación con él estaba totalmente prohibida. Salía solo al patio y se le ponía la comida aparte. Ella insistió porque, según le decía, iba a tener un hijo suyo. El funcionario le dio una solución, tenía que ir a la cárcel y solicitar entrevistarse con una persona (inventada) cuyo nombre tuviera las tres mismas iniciales que Ricardo Beneyto Sopena. Ella acordó con él que solicitaría entrevista con Ricardo Benítez Sánchez, y así lo hicieron. Cuando Beneyto llegó al locutorio y la vio a ella tuvo que disimular su sorpresa. Ella necesitaba que él le informara de lo que la policía sabía sobre el comité regional. Al salir, siguiendo indicaciones del partido, estuvo dos o tres horas paseando por Sevilla para asegurarse de que no la siguieran. Beneyto asumió el encargo y preparó un informe que sacó de la cárcel por sus propios medios, un informe que ella misma llevó a Casablanca.

En Casablanca, en la organización del PCE recuerda a Ángel Martín y a varios trabajadores de Telégrafos. Desde Casablanca se traía propaganda para Andalucía. Allí se preparaban octavillas, Mundo Obrero y otros materiales.

Sobre Caballero y sus sospechas de delación. Lo había conocido en Málaga, conocido tanto de Luis como de Mallo, pero por lo que fueron averiguando de los informes policiales parece que se podía haber “ido de la lengua”, tal vez “por no tener un puesto de dirección”, como una cuestión de celos. Estaba en el núcleo de ellos en Málaga y se lo llevaron a Sevilla.

[Min. 10:05-15:00]

Las acciones, incluyendo la edición de un periódico, que se hicieron para denunciar las consecuencias de la riada sobre la población sevillana, también levantaron las alarmas de la policía sobre la actividad del partido en la ciudad.

Recuerda a “Andrés”, que era Julián Morante, pero no a su mujer.

Muestra algunas fotos y un certificado oficial de la muerte de Luis Campos Osaba.

Cuando ella se fue con Luis a Sevilla, tanto Mallo, como Beneyto y el resto estaban de acuerdo. A Mallo lo había conocido antes en Málaga, cuando trabajaba en la Campsa. Era amigo de un vecino de Carmen que trabajaba en Telégrafos y era del partido y habían pasado, junto al vecino y la hermana de Carmen, una tarde juntos en Málaga antes de la guerra. Pero durante la clandestinidad, como Mallo usaba el nombre de “Alfonso”, a ella le sonaba su cara pero no sabía de qué, no lo ubicaba. En el Consejo de Guerra su hermana le dijo que él era Mallo y entonces se reconocieron. Mallo estuvo también en la escuela de Toulouse. Está reconocido como héroe de guerra en Francia por su lucha contra el nazismo, igual que Beneyto. Al finalizar la guerra mundial, Mallo, Beneyto y Luis entraron clandestinamente en España para continuar el trabajo de

reorganización del partido en el interior.

[Min. 15:01-18:06] Había que llevar y traer informes a España. Habla de una militante italiana que no estaba marcada y le mandaron la misión. En un libro llevaba información (como la dirección de la hermana de Carmen) camuflada con tinta simpática pero la pillaron. A la hermana de Carmen la detuvieron y le dieron palizas, a la italiana la quitaron de en medio.

[La grabación se interrumpe en el min. 18:00]